

# LA PRESENCIA BOLIVIANA EN EL DESIERTO DE ATACAMA DESPUÉS DE LA POSTGUERRA DE 1879. PATRONES DE MIGRACIÓN E INSERCIÓN EN LA SOCIEDAD DE ANTOFAGASTA\*

*BOLIVIAN PRESENCE IN THE ATACAMA DESERT AFTER THE WAR OF 1879.  
POSTWAR MIGRATION PATTERNS AND INTEGRATION INTO ANTOFAGASTA'S  
SOCIETY*

*José Antonio González Pizarro\*\*, Marcelo Lufin Varas\*\*\* y Claudio Galeno Ibaceta\*\*\*\**

El trabajo se centra en el análisis de los flujos demográficos desde Bolivia hacia la ciudad de Antofagasta, durante el apogeo del ciclo del nitrato, entre 1880 y 1930. Para ello, en base del archivo histórico del Registro Civil e Identificaciones, se estudian los prontuarios personales del contingente boliviano que se radicó en la capital de la provincia de Antofagasta.

Se examina la situación de Bolivia para apreciar los factores que posibilitaron tal migración desde las distintas áreas geográficas y, de igual modo, las condiciones que exhibía la ciudad de Antofagasta en el periodo.

El análisis de los documentos permite diferenciar los aportes de cada departamento de Bolivia, el género, la edad, su capital social y las etapas en que se verificaron tales flujos y determinar que los bolivianos establecidos en Antofagasta fueron mayoritariamente de ascendencia española u europea.

**Palabras claves:** Bolivianos, Antofagasta, salitre, migración, sociedad.

*This paper focuses on the analysis of the demographic flows from Bolivia to the city of Antofagasta during the apogee of the nitrate cycle between 1880 and 1930. So, the personal records of the Bolivian contingent establishing in the capital city of Antofagasta province are studied, based on historical files of the Civil Registration Office.*

*The Bolivian situation is studied in order to appreciate the factors that made migration possible from various geographic areas, along with the conditions of Antofagasta city during that period.*

*The analysis of documents allows differentiating the contributions of each Bolivian department, gender, age, social capital, and the periods in which these flows occurred, together with determining that Bolivians establishing in Antofagasta were mainly Spanish or European descendants.*

**Key words:** Bolivians, Antofagasta, nitrate, migration, society.

## Introducción

El trabajo que se presenta forma parte de un análisis mayor acerca de la población boliviana que se trasladó desde sus provincias originarias a establecerse en la región de Antofagasta principalmente durante el apogeo de la era del nitrato, entre 1880 y 1930. Un gran porcentaje se localizó en la depresión intermedia donde se había levantado la poderosa industria salitrera, esparcida en cuatro cantones principales, siendo el denominado Cantón Central, que une a la ciudad de Antofagasta en línea recta con el poblado de Sierra Gorda, el que concentró la mayor cantidad de instalaciones industriales y campamentos. No obstante, las ciudades, principalmente Antofagasta,

también atrajeron a un significativo número de inmigrantes bolivianos y, en menor medida, los poblados precordilleranos próximos a Calama.

Sobre la base del rico archivo histórico de extranjería del Registro Civil e Identificación, de la Universidad Católica del Norte, que reúne miles de prontuarios bolivianos en toda la región, deseamos exponer los rasgos de esta población migrante de Bolivia en la ciudad de Antofagasta, a base de las siguientes variables: a) Orígenes geográficos de la migración y distribución de género; b) Capital social del migrante y etapas temporales de la inmigración, c) Grupos etarios que compusieron el proceso de migración, d) La composición étnica y e) Patrones de nupcialidad.

\* Resultado proyecto FONDECYT N° 1130785, año 2014.

\*\* Universidad Católica del Norte. Facultad de Ciencias Jurídicas. Centro de Estudios Histórico-Jurídicos. Antofagasta, Chile.  
Correo electrónico: jagonzal@ucn.cl

\*\*\* Universidad Católica del Norte, Facultad de Economía y Administración, Departamento de Economía. Antofagasta, Chile.  
Correo electrónico: mlufin@ucn.cl

\*\*\*\* Universidad Católica del Norte, Escuela de Arquitectura. Antofagasta, Chile. Correo electrónico: cgaleno@ucn.cl

Para el estudio del caso de la ciudad de Antofagasta examinaremos 707 casos de ciudadanos bolivianos comprendidos en los prontuarios de filiación entre 1901 y 1930, que declaran como localización de residencia direcciones de sectores históricos en relación con el plano fundacional.

### **El contexto histórico binacional durante los ciclos mineros del salitre y de la plata/estaño**

La presencia boliviana en el desierto de Atacama durante el ciclo salitrero obedeció por una parte a la continuidad de esta en los poblados de los faldeos cordilleranos, que va a constituir en 1925 el departamento del Loa, con capital Calama. Habrá que señalar que el flujo boliviano fue demográficamente muy exiguo en comparación con la habida tanto en la pampa salitrera como también en la que se diseminó en las ciudades costeras, principalmente Antofagasta.

La población boliviana en el litoral siempre fue escasa comparada con otros segmentos demográficos presentes en Antofagasta. Así lo revela el censo de 1875 y más tarde el levantado en 1878, ambos por el municipio antofagastino (Rojas, 2012 [1883]: 277; Bermúdez, 1963: 371).

No obstante, el largo periodo de postguerra hasta el tratado de 1904 posibilitó un acercamiento de los intereses comerciales de ambas naciones, simbolizado en la Compañía Huanchaca de Bolivia, que conjugó en la década de 1880 el monopolio del agua para la ciudad y a la vez el nexo entre las minas de plata de Pulacayo cercana a Potosí en Bolivia y el complejo metalúrgico de Huanchaca, en el sector meridional de Antofagasta, que funcionó entre 1890-1902 y en la unión del ferrocarril desde Antofagasta hasta Oruro, en 1892 (Ahumada, 1985; Blakemore, 1996: 58). Un periodo de grandes contrastes regionales en Bolivia, mientras la modernización avanzaba con el presidente Arce, mediante el ferrocarril y nuevas conexiones hacia el interior, afianzando el eje minero Oruro-Potosí, la región del oriente y de las zonas agrarias no se desenvolvieron por el obstáculo que significó la gran propiedad agraria, el latifundio (Mesa, Gisbert, 1998: 475-485). La articulación regional comprendió determinados departamentos como La Paz, Cochabamba, Oruro y Potosí y, como puntualiza Márquez Ostri, “con sus *hinterlands* mineros o agropecuarios en torno al conjunto de relaciones de producción, mercancías y recursos financiero-comerciales” (Márquez, 2003: 41).

A las tensiones indígenas en la región oriental se verificó la masacre de los chiriguanos en 1892 y más tarde a los grandes levantamientos como el de Jesús de Machaca, en 1921, y el de Chayanta, en 1927, se sucedieron las que sacudieron al movimiento obrero, como la masacre de Uncía en 1923 y las organizaciones sindicales en la década de 1920 y la irrupción del discurso anarquista junto al ideario socialista (Rodríguez Leyton, 2007; Lora, 1969).

Sin embargo, la riqueza de la plata desapareció de Bolivia y como afirma Roberto Querejazu, el siglo XX encontró a Bolivia renovada en riqueza –el estaño– y en gobernantes (Querejazu, 2004: 539), aunque la industria extractiva llevaría a la nación en la segunda década del siglo a una aguda crisis económica que afectó notablemente al pueblo y a un cuestionamiento a la autoridad política por el manejo de las relaciones internacionales con Brasil y Chile (Valencia, 1982: 463; Carvalho, 2010: 149-154).

Tanto la asimetría de las regiones bolivianas y la cercanía de otras con la frontera incidieron en la toma de decisión de emigrar.

Oruro se mostraba como la urbe más pujante y la colonia chilena –y sus inversiones– era la comunidad latinoamericana más importante presente en las grandes empresas mineras. La importante ciudad minera de Bolivia exhibía un empuje modernizador llevado a cabo por su élite y por el aporte extraordinario de la presencia europea (Mendieta 2006: 205-231; Iñaki Daza, 2008). Constituyó un destino de las comunicaciones entre Chile y Bolivia, lo que motivó además el decidido interés de la provincia de Tarapacá de conectarse con esta industriosa ciudad boliviana (González Miranda, 2011).

Las posibilidades que ofrecía el norte chileno en la época eran considerables. Chile vivía una política liberal en su economía, la que había abierto las cuantiosas inversiones en la industria salitrera y en la cuprera Chuquicamata en la segunda mitad del siglo XX –percibiendo impuestos de esta que invertía en infraestructura–; y en el caso de Antofagasta, se planifica a partir de 1905 levantar un molo fiscal en reemplazo de los muelles históricos provenientes de las décadas de 1870-1880. Había una visión de absoluta libertad de tránsito en sus fronteras, que las guías de viajeros enfatizaban en la no necesidad de pasaportes (Manual, 1910: 35).

Las relaciones diplomáticas con Bolivia se observaban en el plano de las esferas estatales no afectando la vida cotidiana, principalmente en el norte donde los intercambios comerciales entre ambos

países se evidenciaban notablemente, donde casas comerciales europeas asentadas en la ciudad, como ser Gildemeister & Co, Casa Gibbs & Co., tenían fluidos nexos mercantiles con ciudades bolivianas como Oruro o La Paz, o bien establecimientos industriales nacionales, la Fundición y Fábrica Orchard, Fábrica de Tejidos de Punto de Marull y Co. Ltd., Hotel Londres, Sociedad Comercial Sabioncello, el Hotel Milano, estimado “el preferido por los pasajeros en tránsito a Bolivia”, o la Sastrería Inglesa, cuyo dueño era boliviano, o el Agente de Aduanas Jorge Larrieu, cuya oficina central estaba en La Paz, eran expresiones de los estrechos vínculos entre el norte chileno y las principales ciudades de Bolivia, como lo consignó la publicación oficial del centenario de la independencia de Bolivia (Alarcón, 1925: 36-39;550-572).

Hacia 1910 ambos países habían asumido sus respectivas crisis nacionales. En Chile, la denominada crisis moral de MacIver y la cuestión social erigida con fuerza por Luis Emilio Recabarren; en Bolivia, la cuestión palpitante era la denominada cuestión indígena y la instrucción (González Pizarro, 2007, 2009).

### **La ciudad de Antofagasta y la colonia boliviana**

Si nos aproximamos a las bondades que exhibía la ciudad de Antofagasta en el periodo, es factible mencionar algunos hitos importantes. La superación del impacto de las leyes salitreras que gravaban los cantones de Taltal, Aguas Blancas y Central, en la década de 1880, a favor de la poderosa industria calichera de Tarapacá, mediante las instalaciones de la Compañía Huanchaca en Antofagasta y la formación de la Población Playa Blanca, en 1889; la habilitación del puerto de Coloso en 1905 para dar salida a la producción salitrera de las oficinas del cantón de Aguas Blancas; el impacto de la red ferroviaria de la Empresa de Ferrocarriles de Antofagasta a Bolivia, en 1892 y su ampliación a partir de 1904, y el establecimiento de la Maestranza de Mejillones en 1906, que significó la refundación del poblado (Panadés-González, 1998). A estos hechos habría que adicionar la gran bonanza salitrera de 1907 que, al decir de Silva Lezaeta (González-Hubert, 2013), provocó un resurgimiento de la pampa y de la actividad comercial y portuaria de Antofagasta. En este contexto, se puede graficar el enorme impacto de la industria salitrera en el erario fiscal chileno (Couyoumdjian,

1986). Habrá que señalar que las ofertas de mercado eran amplias, vinculadas de una u otra forma con el *hinterland* salitrero. Estas constituyán un espectro que abarcaba desde las demandas de empleados en múltiples locales y almacenes de abarrotes, en trabajos especializados de contabilidad y secretariado de las grandes casas comerciales europeas.

Además, estaban los múltiples trabajos que exigían los avances de infraestructura básica de la ciudad. La red de agua potable y de agua salada se fue desarrollando desde 1892, como lo muestra un plano depositado en el Archivo del FCAB firmado por el ingeniero británico R. J. Manning. El alcantarillado se fue construyendo desde 1905 y se amplió en 1916. La pavimentación se inició en 1915.

Asimismo, los operarios vinculados con la construcción que va cubriendo los espacios incorporados a la demarcación urbana, en la constitución de barrios residenciales en torno a la Avenida del Brasil, o en la expansión del sector sur-oriental que devino con la construcción del gran Hospital del Salvador entre 1906 y 1913 y el avance desde calle Díaz Gana hacia el Club Hípico para la hижuelación de la Población Obrera La Favorecedora hacia la década del treinta. Lo mismo acontece con el sector septentrional que en la orientación nordeste se ve coronado con las construcciones tanto del acceso del Cementerio General en 1910 como de la Escuela Huanchaca, las cocheras de FCAB y la Nueva Estación Ferroviaria en calle Valdivia. Punta de lanza para la planificación de las Poblaciones Obreras de Matta y el ensanche de la Población Oriente.

La misma provincia había experimentado un explosivo aumento demográfico, de acuerdo con los censos nacionales (Tabla 1):

Tabla 1. Crecimiento de la población en la provincia de Antofagasta: 1885-1930

1885	1895	1907	1920	1930
33.636	44.085	113.323	172.330	178.765

Fuente: Dirección 1930, Vol. I, p. 40.

Guarismos que recogían la gravitación de la industria salitrera y el encadenamiento económico desencadenado en la capital de la provincia, principalmente en el periodo de mayor auge de la actividad calichera, entre 1895 y 1907, como lo revela la intensidad de crecimiento del desarrollo de la población (Tabla 2):

Tabla 2. Intensidad del desarrollo de la población:  
% aumento o disminución anual

1895-1907	1907-1920	1920-1930
73,0	35,5	3,9

Fuente: Dirección 1930, Vol. I, p. 47.

La gran concentración de población urbana –98,2% en el censo de 1930– hizo que la ciudad de Antofagasta mostrara una expansión demográfica que dobla el porcentaje del censo precedente, principalmente visible si comparamos los censos de 1907 y 1920 (Tabla 3):

Tabla 3. Población del departamento y de la ciudad de Antofagasta: 1885-1930

Censos	1885	1895	1907	1920	1930
Departamento	12.566	16.617	60.447	101.604	89.998
Ciudad	7.588	13.530	32.496	51.531	53.591

Fuente: Dirección 1930, Vol.I, pp. 41 y 46.

Destaquemos que hacia el final del ciclo salitrero la ciudad de Antofagasta exhibía una distribución de la población activa, en ramas de la actividad económica, que mostraba el predominio de la incidencia del *hinterland* minero en el casco urbano, donde la actividad minera concentraba el 44%, seguido por la navegación con 19,6%, más distante comunicaciones con 9,8%, comercio con 4,6%, administración 5,2%, industria 3,0%, defensa nacional 3,6%, profesiones liberales 2,5%, servicio doméstico 1,5%, agua y pesca 0,3% y otros con 2,0 (Dirección 1930, Vol. III: XI).

Si nos acercamos a la población boliviana, la mayor presencia acontece en 1907: ese año marcó el cenit de los extranjeros en Chile con 4,2% del total, es decir, 134.524 habitantes eran extranjeros, de ellos 16% eran bolivianos –o sea, 21.968– a nivel nacional, mientras Antofagasta registra 19,5% de extranjeros, casi cinco veces más que la media nacional, de estos 40% eran bolivianos, 5.828 personas. En 1920 la reducción de extranjeros es drástica, demostrado en el 3% del total nacional. En 1930 la población boliviana –a nivel nacional– quedó reducida a la mitad de 1920. En Antofagasta, en 1930 se registraron 5.315 bolivianos.

Los flujos migratorios bolivianos quedaron determinados por diversas variables, considerando

que el espacio geográfico de Antofagasta le era afín, sea por vincularse mediante relaciones étnicas o sociales de compadrazgo en los faldeos cordilleranos, donde empleó con bastante regularidad las redes sociales, logrando determinadas familias relevantes en la sociedad y la historia boliviana, como los descendientes de Eduardo Abaroa y de Irene Rivero, abrirse hacia las relaciones sociales en Antofagasta, como aconteció con su hijo Eugenio Abaroa Rivero, que finalmente se relacionó con la familia croata de los Luksic (González Pizarro, 2008). Dentro de esta comunidad, que mantiene comunicación con sus localidades de origen y conexión al interior de la región de Antofagasta, se pudo plantear, en aquellos capacitados en su formación profesional o en oficios especializados, decisiones económicas de carácter individual o que afectaban a sus grupos familiares: la perspectiva del salario esperado y no el percibido (Todaro 1969) como decisión para emigrar desde sus localidades originarias hacia ciudades que brindaban amplias posibilidades de trabajo y remuneraciones en un mercado laboral amplio, como era Antofagasta. En otras circunstancias, consideró las “pautas socioculturales” que refiere Alfred Schutz (Schutz, 1974) o las justificaciones de percepciones y conocimientos a los lugares de destino y los obstáculos intervinientes, como se ha observado en los flujos de bolivianos hacia los asentamientos salitreros y de Chuquicamata, en el mismo periodo (González Pizarro, 2010).

La ciudad de Antofagasta se constituyó como una urbe cosmopolita, abierta a la inmigración, donde su espacio urbano albergó simultáneamente áreas residenciales y comerciales con determinadas edificaciones destinadas a cité o conventillo, que fue una proyección de la especulación inmobiliaria que afectó al crecimiento económico, al desarrollo arquitectónico, a la expansión de los establecimientos educacionales y por cierto a la creciente necesidad de nuevas viviendas para una población que se aventuraba al riesgo o al albur de la fortuna personal atraído por el magnetismo de una pujante actividad industrial y comercial.

Un testimonio boliviano de 1925, asevera de la ciudad:

Sus calles ricamente pavimentadas, recorridas incesantemente por vehículos modernos, su comercio activísimo, sus lindos almacenes y edificios y la animación que se siente en

todas partes, le dan un atractivo especial y fisonomía de ciudad moderna y progresista. Hay agencias de los principales bancos americanos y europeos, casinos, hoteles, quintas de recreo, teatro y diversiones y cuanto alegra y facilita la vida. El tren que se dirige a Bolivia... ofrece todas las comodidades precisas para el viaje, en el que hay que pernoctar en los vagones y comer y almorzar en ellos (Alarcón 1925: 33-35).

Hubo una correlación entre el capital social y la localización residencial, esto se puede apreciar en ciertas calles comerciales, como Bolívar, Baquedano, Sucre o Matta o el encuentro de ellas como Bolívar con Latorre, Matta con Baquedano, Matta con Bolívar o Latorre con Maipú. Una imagen de la ubicación de los bolivianos en la ciudad refrenda la preferencia en el área céntrica de la urbe, como se aprecia en la Figura 1.

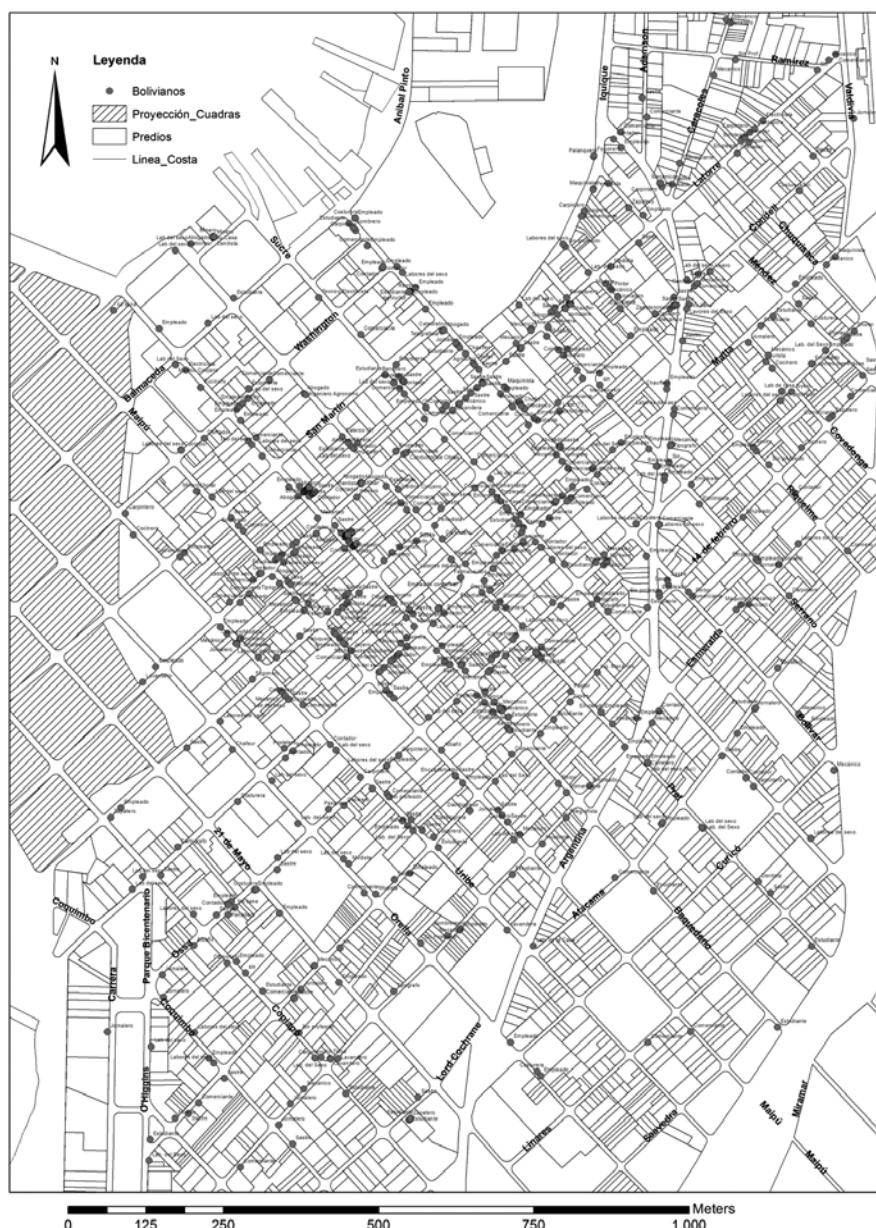


Figura 1. Bolivianos emplazados en el centro de la ciudad, con indicación de profesiones.

Fuente: Elaboración propia.

De los diecisésis abogados bolivianos registrados, por ejemplo, Luis Lobo Flores, proveniente de Sucre, casado, que llegó en 1920, fijó como domicilio el Hotel Buenos Aires (AHE, 59: P. 13414)<sup>1</sup>, mientras el paceño Julio Guzmán Molina, casado que arribó el mismo año, fijó su domicilio en calle Bolívar 541 (AHE, 56: P. 13044). El farmacéutico Zenón Gamboa Antezana, cochabambino, soltero, desde 1923, fijó su residencia en el Hotel Español (AHE, 54:P. 104121).

Por lo general, en todos los grupos de inmigrantes que hemos estudiado, los que poseyeron un título profesional o un oficio calificado de reconocimiento social, de modo indistinto, si estuviesen en un hotel o una casa habitación, se localizaron en el centro de la urbe, próximos a la Plaza Colón, referente social y comercial de la urbe, símbolo de los poderes políticos y eclesiásticos. En el caso de los bolivianos, si vemos los planos de geocalización, veremos que la mayoría se mantuvo

en torno al centro de la ciudad, independiente de su profesión (Figura 2).

El estatus del capital social radicó en tres factores graduales: a) su condición respecto de su alfabetización, aunque hubo excepciones donde una persona, comerciante, era analfabeto, pero ejerció su oficio, posiblemente auxiliado por su mujer, como fue el caso de Agustín Huara Mamani, un paceño que llegó en 1910 (AHE, 57:P. 9515). La mayoría declara saber leer y escribir, en los segmentos de comerciantes y sastres radicados en Antofagasta. Otros factores fueron: b) la experiencia del oficio y las relaciones y c) la certificación de sus estudios profesionales.

El sociólogo Richard Sennett, respecto de la economía, la industria y la localización de la ciudad del siglo XIX, ha identificado el taller como el espacio productivo que se mantenía en el centro de los asentamientos: "El comercio, las finanzas y la burocracia seguían siendo las principales actividades

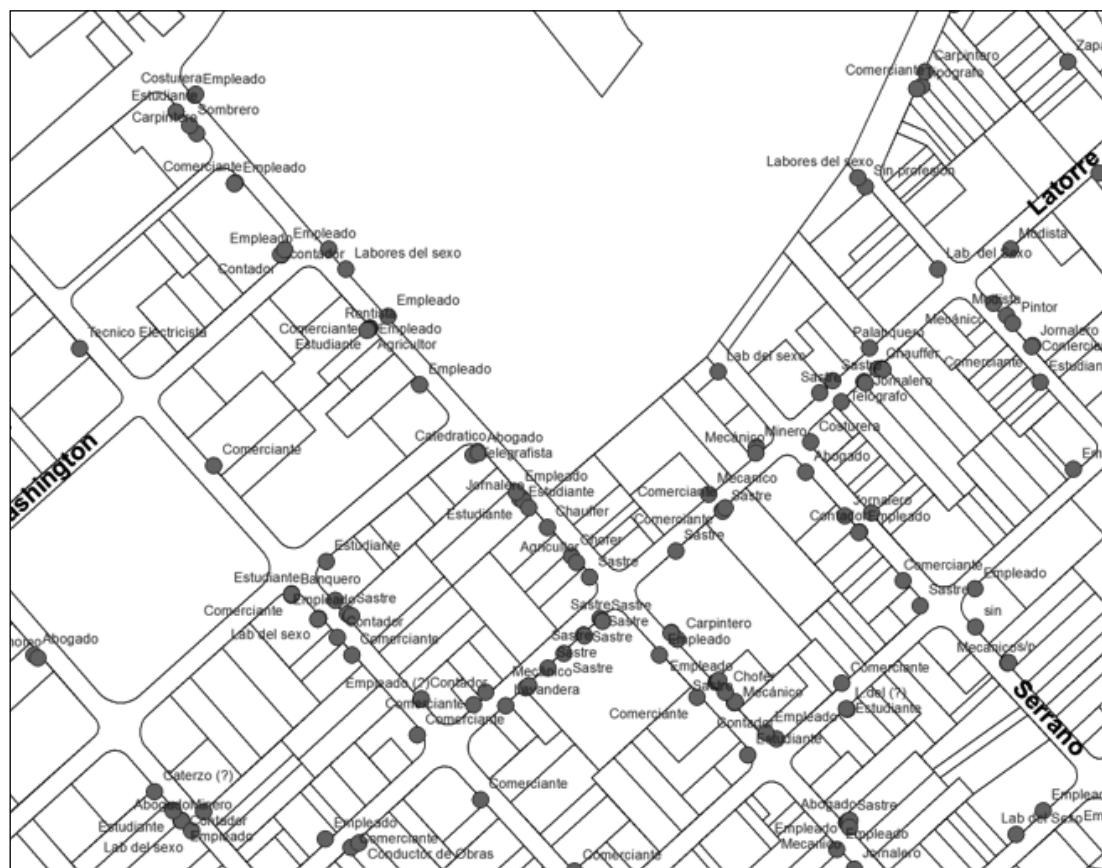


Figura 2 Concentración de bolivianos en el cruce de calles Bolívar y Latorre, con indicación de profesiones.  
Fuente: Elaboración propia.

de las capitales. Las fábricas son operaciones ávidas de tierras; en términos generales, si realmente existen en las ciudades, se encuentran en la periferia, donde la tierra es más barata. El taller es la más común de las actividades centralizadas en la ciudad, es a la vez más pequeño y menos mecanizado" (Sennett, 2002, 292).

Si nos detenemos en los sastres, entre los que hay cuatro mujeres, podemos observar otras tendencias, por ejemplo, en su gran mayoría provienen de Cochabamba, que era una ciudad donde destacaba la economía del artesanado, entre ellos estaban las sastrerías. Entre los inmigrantes hay una cantidad de niños y adolescentes, la mayoría son adultos jóvenes hasta los cuarenta años. Un gran número llegó entre las décadas del diez y veinte. Un punto importante que se vuelve a conectar con las redes sociales de los artesanos cochabambinos es el hecho de que 64 de ellos declararon estar relacionados a otros sastres que estaban en la ciudad, o sea, que había una red de sastres que se prolongaba más allá de sus fronteras en torno a núcleos económicos en formación.

Si observamos los siempre admirados sastres bolivianos, 117 en nuestros registros (considerando aquellos que fueron registrados después de 1930, aunque llegaron antes de esa fecha), encontramos una suerte de concentración espacial donde fijaron su residencia en el centro de la ciudad, con algunos núcleos de ciertas calles, y de forma más dispersa en las periferias norte y sur (Tabla 4).

*El Álbum de Tarapacá y Antofagasta* de 1924, entre los variados comerciantes extranjeros que publicitan, los bolivianos solo difunden sus sastrerías. Son cuatro, la principal de ellas era la Sastrería Ingresa de A. G. Eyzaguirre, fundada en 1911, situada en calle Condell 648, y en cuyo taller trabajaban 10 operarios. También se publicitaba la Sastrería Mérida de Aurelio Mérida, situada en el Portal Harding, en calle Latorre 640, la que se había establecido en 1908 en la ciudad. Acerca de su propietario se anunciaba como un cortador profesional formado en Londres y Nueva York. Su taller empleaba 17 operarios hombres y 7 mujeres, y el sistema de venta estaba basado en un club de ternos de 150 socios que pagaban una cuota semanal, y entre los cuales se sorteaban trajes. Se sumaba la Condal de Víctor Ochoa emplazada en calle Baquedano y establecida en 1910. Ochoa había obtenido su título de cortador en La Paz, empleaba a 3 operarios y utilizaba el servicio de costureras

externas, y parte de sus ventas se organizaban en torno a un club de ternos de 50 socios. Por último publicitaba La Porteña de Juan Ricardo Flores en calle Matta 508. Se había establecido en 1914 y estaba orientada a la "juventud elegante". Empleaba a 10 hombres y sorprendentemente a 32 mujeres, tomando en cuenta que las mujeres en los registros de inmigrantes solo 4 declararon ser sastres. Una impresión de las preferencias de localización de los sastres en torno al centro residencial, desde calle San Martín hasta 14 de Febrero, y desde calle Uribe hasta Méndez, se presenta en la Figura 3.

Determinados oficios refirieron a la expansión de la ciudad. Dos costureras, en 1914, fijaron su residencia en calle Saavedra, arteria extrema al sur oriente, mientras un empleado nos indica hacia 1896 que calle Atacama es de las calles más al centro-oriente. En 1900 un empleado señala el avance que experimenta la urbe hacia el extremo sur, pues vive en calle Galleguillos Lorca. La calle Huanchaca sirve en 1909 de casa a un empleado en el sector nororiente y un mecánico ese mismo año señala a calle Caracoles como avance hacia el norponiente.

Puede indicarse que fue entre 1906 y 1920 cuando se concentró la presencia de los comerciantes bolivianos en la ciudad. Hubo también una considerable presencia en el centro urbano, como se aprecia en la Figura 4.

Ese segmento fue relevante en la ciudad, pues determinadas casas comerciales y tiendas tienen relaciones mercantiles con homólogos en las ciudades bolivianas (Tabla 5). Manuel Grande Vargas llegó en 1899 desde Oruro, y se instaló como comerciante en calle Adamson (AHE, 55: P. 745). Por la misma época procedente desde La Paz llegó Santiago Estrada L., domiciliándose en calle Maipú 757. Fueron los más antiguos bolivianos en el rubro. En 1900 se establece Nicolás Copa González, nacido en Calama en 1875, casado y se instala en calle San Martín s/n (AHE, 50: P. 13851).

### Análisis de los gráficos estadísticos totales de los residentes bolivianos en Antofagasta

#### a) Orígenes geográficos y distribución de género de la migración

Al considerar la información individual contenida en los prontuarios es posible realizar una caracterización más detallada de la colonia boliviana residente en la ciudad de Antofagasta. En primer

Tabla 4. El oficio de sastre: procedencia, año de llegada, residencia

Nombre	Ape. Paterno	Ape. Materno	Año Filiación	Nº de Prontuario	Año Nacimiento	Provincia	Año Ingreso	Profesión
Eleodora	Angulo	Angulo	1919	2152	1857	Cochabamba	1870	Sastre
Felipe	Rocha	Vargas	1919	420	1872	Cochabamba	1880	Sastre
Manuel	Castillo	Ayala	1919	1905	1888	Cochabamba	1885	Sastre
Andres	Hyman	Duarte	1919	7751	1872	Sucre	1892	Sastre
Eleodoro	Dalenz	Menubia	1919	1102	1894	Cochabamba	1894	Sastre
Elias	Mariaca	Recabado	1919	1806	1884	Sipe Sipe	1898	Sastre
Manuel	Pierola	Camacho	1919	1367	1874	Cochabamba	1899	Sastre
Primitivo	Sandi	Sanchez	1919	1941	1886	Sucre	1900	Sastre
Miguel	Valderrama	Gutierrez	1919	2269	1900	Puیرata	1900	Sastre
Jose Toribio	Olachea	Salas	1919	5036	1885	Cochabamba	1900	Sastre
José	Mérida	Gutierrez	1919	3581	1872	Cochabamba	1904	Sastre
Aurelio	castillo	Gutierrez	1919	2439	1875	Cochabamba	1904	Sastre
Jose	Camacho	Rojas	1919	1380	1889	Cochabamba	1905	Sastre
Prudencio	Mendez	Valdivia	1919	3170	1882	Cochabamba	1907	Sastre
Mariano	Rojas	Torrico	1919	3492	1889	Cochabamba	1908	Sastre
Daniel	Guardia	Savedra	1919	2270	1896	Cochabamba	1908	Sastre
Nestor	Mejias	Claros	1919	4249	1890	Cochabamba	1910	Sastre
Juan de la Cruz	Contreras	Montain	1919	1477	1886	Cochabamba	1910	Sastre
Jose	Castro	Sillon	1919	3239	1888	Potosí	1911	Sastre
Felix	Fernandez	Ponce	1919	3515	1879	Sucre	1912	Sastre
Aurelio	Ochoa	Perez	1919	5588	1897	Cochabamba	1916	Sastre
Marcelino	Ledezma	Triviño	1920	9418	1869	Cochabamba	1890	Sastre
Carmelo	Alvarez	Artiaga	1920	13359	1884	Sucre	1901	Sastre
Alejandro	Antezana	Rojas	1920	9649	1899	Cochabamba	1901	Sastre
Juan Ricardo	Flores	Murillo	1920	4531	1886	Sucre	1904	Sastre
Victor	Ochoa	Perez	1920	9269	1888	Cochabamba	1905	Sastre
Adolfo	Varela	Gonzalez	1920	8176	1893	Tupiza	1905	Sastre
Juanito	Hurtado	Cespedes	1920	13236	1982	Cochabamba	1905	Sastre
José Rosas	Miranda	Céspedes	1920	10417	1887	Cochabamba	1907	Sastre
Fernando	Claro	Rojas	1920	9929	1890	-	1909	Sastre
Arturo Guillermo	Eyzaguirre	Eyzaguirre	1920	13472	1886	-	1910	Sastre
Donato	Rodriguez	Albarta	1920	9661	1897	Cochabamba	1911	Sastre
Fermin	Rojas	Camacho	1920	9246	1883	Cochabamba	1915	Sastre
Julio	Cuenca	Cuenca	1920	9065	1873	Potosí	1916	Sastre
Serafin	Michell	Barriga	1920	9832	1889	Oruro	1917	Sastre
Casto	Nogales	Villegas	1920	13265	1898	Cochabamba	1917	Sastre
Jose Hector	Sanjines	Valdes	1920	17305	1899	La Paz	1920	Sastre
Francisco	Lara	Lara	1920	75837	1889	Cochabamba	1920	Sastre
Miguel	Plaza	Montero	1920	9892	33 años	Cochabamba	-	Sastre
Arturo	Vasquez	Montaña	1921	17858	1897	Cochabamba	1901	Sastre
Samuel	Noeales	Pereira	1921	18894	1895	Cochabamba	1904	Sastre
Felix	Carvajal	Moscoso	1921	16566	1091	La Paz	1918	Sastre
Enrique	Rosales	Lloza	1921	15361	1898	La Paz	1919	Sastre
Jose	Flores	Miranda	1921	16098	1898	Potosí	1919	Sastre
Lorenzo	Escobar	Rojas	1921	18551	1885	La Paz	1919	Sastre
Eleodoro	Zapata	Lopez	1922	29651	1895	Cochabamba	1910	Sastre
Hilarion	Vareas	Meadez	1922	69388	1899	Quillacollo	1924	Sastre
Feliciano	Chavez	Rochia	1923	29993	1895	Cochabamba	1922	Sastre
Fin	Fernandez	Ponce	1924	39798	1888	Sucre	1904	Sastre
Cristobal	Plaza	Rodríguez	1924	11389	1891	Cochabamba	1910	Sastre
Caciano	Salvaterra	Otarola	1924	46827	28 años	Quillacollo	1920	Sastre
Eulojio	Veliz	Orellana	1924	45783	21 años	Quillacollo	1922	Sastre
Roberto	Silva	Jurado	1924	44776	1901	La Paz	1924	Sastre
Faustino	Gamboa	Sandoval	1924	109783	1905	Cochabamba	-	Sastre
Nicolas	Vargas	Lumel	1924	420630	27 años	Potosí	-	Sastre

Nombre	Ape. Paterno	Ape. Materno	Año Filiación	Nº de Prontuario	Año Nacimiento	Provincia	Año Ingreso	Profesión
Fortunado	Corrales	Zurita	1925	59589	1850	Cochabamba	1879	Sastre
Nicolas	Mendez	Moreira	1925	59917	1878	Cochabamba	1908	Sastre
Jose	Gutierrez	Ponce	1925	50290	1901	La Paz	1920	Sastre
Jose Manuel	Montaño	Orellana	1925	48880	1888	Cochabamba	1920	Sastre
Gregorio	Delgado	Fomel	1925	64979	1898	La Paz	1925	Sastre
Agápitoluis	Pereira	Arévalo	1925	57971	1897	Cochabamba	Sastre	Sastre
Manuela	Escobar	Miranda	1926	45871	1899	La Paz	1888	Sastre
Miguel	Ruiz	Estrada	1926	63684	1896	Potosí	1896	Sastre
Jose Gabriel	Piroz	Estrada	1926	66644	1890	Potosí	1903	Sastre
Néstor	Maceda	Cáceres	1926	71914	1892	La Paz	1908	Sastre
Julio	Mérida	Perez	1926	70359	1901	Cochabamba	1913	Sastre
Roberto	Vargas	Guzman	1926	69453	1903	Sucre	1913	Sastre
Celestina	Merida	Perez	1926	64144	1900	Cochabamba	1914	Sastre
Luis	Montecino	Ames	1926	25219	1906	Cochabamba	1917	Sastre
René	Sanjines	Tejada	1926	76599	1896	La Paz	1919	Sastre
Carlos	Gaudi	Lacerna	1926	71913	1902	Tupiza	1919	Sastre
Daniel	Allendes	Guzman	1926	64217	1904	Cochabamba	1923	Sastre
Erasmo	Vareas	Rodriguez	1926	64648	1897	Cochabamba	1923	Sastre
Dionicio	Parrilla	García	1926	62288	1883	La Paz	1923	Sastre
Pablo	Espinoza	Cauchan	1926	67656	1906	La Paz	1923	Sastre
Tomas	Reina	Ramírez	1926	68175	1889	La Paz	1923	Sastre
Jose	Arce	Pantoja	1926	65459	1888	Cochabamba	1924	Sastre
Antonio	Martinez	Adones	1926	68476	1888	Potosí	1924	Sastre
Ricardo	Camacho	Rojas	1926	65297	1901	Cochabamba	1926	Sastre
Simon	Crespo	Rojas	1926	65353	1902	Potosí	1926	Sastre
Demetrio	Quiroga	Llanos	1926	108921	1916	Quillacolla	-	Sastre
Jeraldó	Saavedra	Duran	1927	79914	1878	Cochabamba	1894	Sastre
Sebastian	Cejas	Romero	1927	79290	1886	Cochabamba	1912	Sastre
Juan	Ferrer	Aguilar	1927	77068	1892	Potosí	1912	Sastre
Florencio	Nogales	Pereira	1928	82159	1895	Cochabamba	1906	Sastre
Benancio	Mercado	Gongora	1928	29642	1907	Cochabamba	1907	Sastre
Humberto	Quiroga	Gutierrez	1928	57025	1896	Charcas	1921	Sastre
Miguel	Ortiz	Kolca	1928	82169	1902	Punata	1926	Sastre
Agustin	Vera	Cutipa	1929	3660	1897	La Paz	1914	Sastre
Daniel	Valderrama	Gutierrez	1929	990	1891	Cochabamba	1919	Sastre
Benigno	Vargas	Montaña	1929	87161	1881	Cochabamba	1921	Sastre
Trifon	Viltarroel	Figueroa	1929	89995	1907	Cochabamba	1928	Sastre
Teófilo	Peredo	Aguilar	1929	89873	1903	Cochabamba	1929	Sastre
Sebastian	Ledesma	Carmena	1930	141197	1896	Cochabamba	1904	Sastre
Casiano	Rios	Fernandez	1930	102181	1905	Sucre	1929	Sastre
Gregorio	Patiño	Zambrano	1931	103204	1862	Cochabamba	1899	Sastre
Daniel	Veliz	Montaño	1931	103558	1886	Cochabamba	1905	Sastre
Timoteo	Cejas	Salvatierra	1931	104090	1876	Antofagasta	1910	Sastre
Zeinon	Espinosa	Rodríguez	1931	104871	1905	Cochabamba	1928	Sastre
Santiago	Ocampo	Vasquez	1933	49144	1880	La Paz	1912	Sastre
Alberto	Rodriguez	Rios	1933	107337	1913	Oruro	-	Sastre
Justino	Gamboa	Sandoval	1934	109783	1905	Cochabamba	-	Sastre
Justiniano	Mejias	Solis	1935	114835	1887	Cochabamba	1910	Sastre
Pablo	Mercado	Verántequi	1937	119488	1913	La Paz	1927	Sastre
Alberto	Torres	Eyzaguirre	1938	120609	1914	La Paz	1925	Sastre
Raul	Zambrano	Iriarte	1941	51228	1906	Tarata	1911	Sastre
Juan	Olmos	Rivera	1942	132746	1920	Cochabamba	Sastre	
Abdon	Ledesma	Rocha	1895	-	-	Cochabamba	1920	Sastre
Rajael	Zerraz	Cespedes	1893	-	-	Cochabamba	1920	Sastre
OscarFranci	Rofas	Ca macho	-	83736	1901	Puna ta	1922	Sastre
Agustín	Ríos	Siles	-	101400	1888	Quillacolla	1929	Sastre

Fuente: Elaboración propia.



Figura 3 Sastres bolivianos en Antofagasta, con lugar de origen.

Fuente: Elaboración propia.



Figura 4 Comerciantes bolivianos en Antofagasta, con indicación de lugar de origen.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 5. Comerciantes bolivianos radicados en Antofagasta durante el ciclo salitrero (Selección)

Nombre	Procedencia	Año de llegada	Estado civil	Domicilio	Prontuario
Antonio Mendizábal Benavente	La Paz	1931	Casado	Hotel Plaza	Nº 105375
Víctor Castañón Melcar	Chuquisaca	1930	Soltero	Sucre 522	Nº 102296
Jorge Ledezma Sáinz	La Paz	1929	Casado	Hotel Plaza	Nº 102864
Ester Bustillo Jáuregui	La Paz	1927	Casada	Latorre 922	Nº 90029
Arturo Estrada Lorna	La Paz	1926	Soltero	Bolívar 429	Nº 76856
José Rada Reina	La Paz	1926	Soltero	Pensión Flor del Norte	Nº 73920
Eladio Mendoza Benavente	Sucre	1925	Casado	Prat esq. Matta	Nº 57921
Luis Maidana Suárez	La Paz	1925	Casado	Sin dirección	Nº 42661
Antonio García Fernández	Oruro	1924	Casado	14 de Febrero 1211	Nº 64728
Carlos Echava Sánchez	Cochabamba	1920	Casado	Matta s/n	Nº 15138
Florencio Delgado Cossío	La Paz	1920	Casado	Hotel Español	Nº 12907
Max Gastelú Larrañaga	Oruro	1920	Casado	Hotel Libano	Nº 41318
Ernesto Jordán Cortés	La Paz	1920	Casado	Sucre 220	Nº 14924
Pascual Muñoz Vargas	Oruro	1920	Soltero	Latorre s/n	Nº 15051
Isaac Pizarro Velasco	Sucre	1920	Soltero	San Martín 118	Nº 15989
Félix González Balarza	Sucre	1919	Soltero	Riquelme 143	Nº 40824
Jerónimo Matulic Gosponestic	Oruro	1918	Casado	Residencial O'Higgins	Nº 9898
José Medina Román	Sucre	1917	Soltero	Bolívar 460	Nº 879
Víctor de la Peña Ballivián	La Paz	1917	Soltero	Hotel Buenos Aires	Nº 12907
Ricardo Hernández Pereira	Cochabamba	1916	Soltero	Pensión Progreso	Nº 1521
Francisco Huerta Flores	Potosí	1911	Casado	Plaza Hotel	Nº 18854
Agustín Huara Mamani	La Paz	1910	Casado	Latorre s/n	Nº 9515

Fuente: Elaboración propia.

lugar se considera el lugar de origen en Bolivia, información que ha sido agregada a nivel de la división política administrativa departamental para efectos de lograr una mayor comparabilidad. En la Tabla 6 se presenta la distribución relativa según el departamento de origen y según sexo.

En términos de flujos totales, los departamentos de Cochabamba y La Paz explican el 57% de los flujos, mientras que los departamentos de Potosí, Chuquisaca y Oruro aportan el 34% adicional, estando el origen del resto de la inmigración fragmentada en su origen en el resto de los departamentos, en el extranjero o poco claro. En términos de composición se trata de una inmigración dominante mente masculina (83%) con seguridad asociada a búsqueda de nuevos horizontes laborales y motivada por mejores condiciones económicas. Las mujeres también provienen de Cochabamba y La Paz (61%) y en menor medida de Potosí, Chuquisaca y Oruro (29%).

### b) Capital social del migrante y etapas temporales de la inmigración

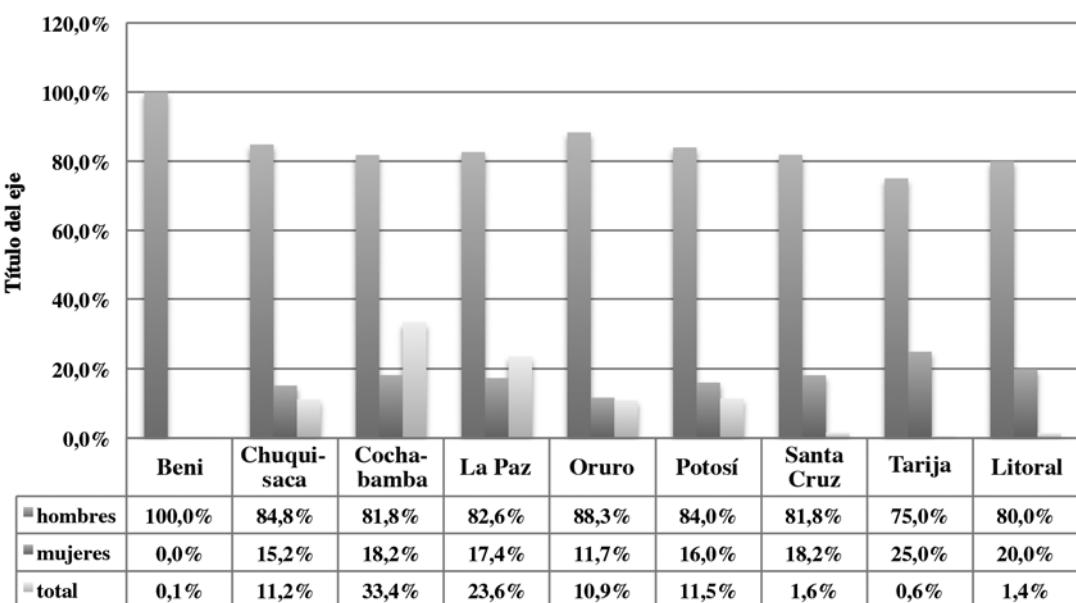
Con relación a las ocupaciones desarrolladas por los inmigrantes, 15 tipos de trabajo concentran

la mayor parte de los empleos (81% de los casos). En la Tabla 7 se muestra esta información. En él se destaca que las categorías asociadas a calificaciones técnicas son numerosas e importantes (por ejemplo: sastres, contadores, comerciantes, empleados y mecánicos), lo que configura a este grupo migratorio en una inserción social particular como miembros de una clase de pequeños propietarios, comerciantes o empleados, lo que devendría en la clase media chilena en las décadas siguientes

Cuando se controla la información por periodo de entrada a Chile, se revela que la migración ocurrió en términos generales durante comienzos del siglo XX, particularmente concentrada en los subperiodos del 1900-1917 (31%) y el 1918-1930 (43%). La migración temprana (siglo XIX) es mucho menor (8%).

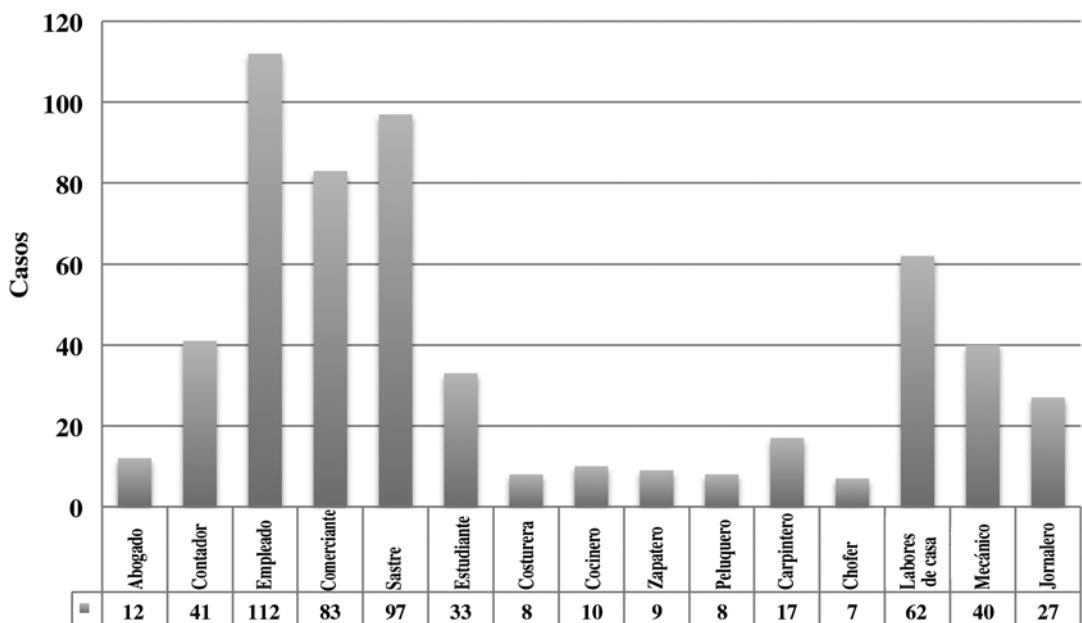
El origen de esta migración por periodo también pone de manifiesto que las migraciones de Cochabamba y La Paz no solo son mayores en flujos sino que tienen más historia, ellas concentran el 61% de los migrantes anteriores al 1900.

Tabla 6. Participación % en total migración de Antofagasta según origen en Bolivia: Prontuarios periodo 1901-1930.



Fuente: elaboración propia basado en el Archivo Histórico de Extranjería del Servicio de Registro Civil e Identificación: Bolivia. Notas: Las filas 1 y 2 representan la composición relativa por sexo de la población migrante según su departamento de origen en Bolivia. La fila 3 representa la participación de cada departamento en el total de migrantes desde ese país hacia Chile

Tabla 7. Ocupaciones principales migrantes bolivianos en Antofagasta: 1901-1930.



Fuente: elaboración propia basado en el Archivo Histórico de Extranjería del Servicio de Registro Civil e Identificaciones: Bolivia

El periodo siguiente de 1900 a 1917 presenta una mayor diversificación de orígenes, con apariciones de lugares de procedencia más exóticos, incluso de ciudadanos bolivianos residentes fuera de Bolivia. Finalmente el último periodo, 1918-1930, aporta un mayor volumen de casos, muy concentrados en Cochabamba y La Paz (44%) y con una participación menor pero muy similar de Chuquisaca, Oruro y Potosí (en torno al 12 % cada departamento).

### c) Grupos etarios del migrante

En la Tabla 8 se presenta la distribución de edad de la población inmigrante. Esta información es relevante para caracterizar las potencialidades del flujo migratorio en cuanto fuerza de trabajo para la comunidad receptora. Ya se han destacado las condiciones económicas que dominaban el proceso de fundación y consolidación de la ciudad y la preeminencia de la industria salitrara que generaba una constante demanda de nuevos trabajadores, de diversas calificaciones y con condiciones físicas que permitieran adaptarse exitosamente a las cualidades ambientales del desierto y a los rigores de la industria misma.

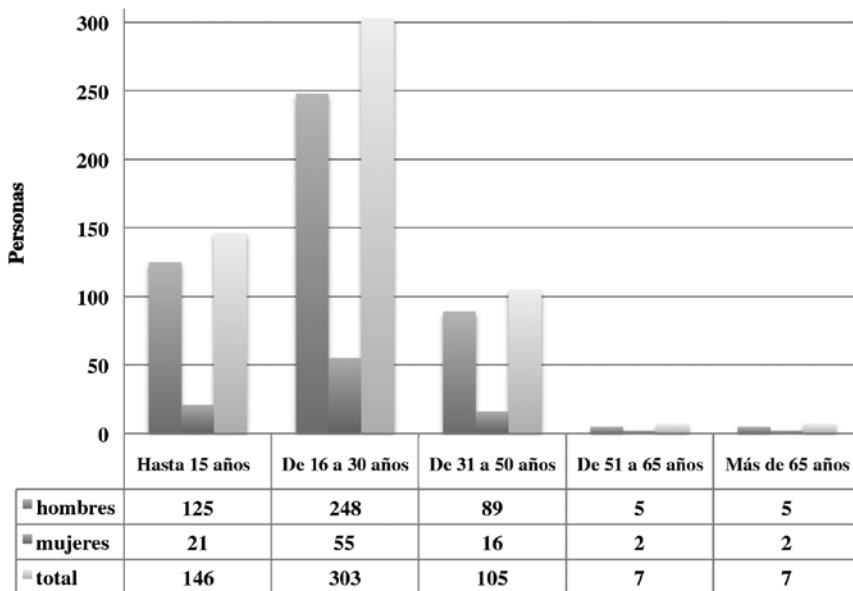
La información indica una alta concentración en grupos jóvenes (64% de los casos), hasta 30 años, lo que indica que se trata de migrantes orientados a desarrollar un proyecto de vida en la comunidad de recepción y de alta empleabilidad en el mercado laboral local. Debe notarse también que la presencia de adultos mayores a 50 años es prácticamente inexistente (solo el 2%), lo que refuerza la idea de que se trata de una inmigración con una considerable asociación a la inclusión a la vida económica, como trabajadores activos en la comunidad.

### d) Composición étnica

Un aspecto del que no se ha reparado lo suficiente, cuando el componente demográfico migrante está compuesto de poblaciones criollas e indígenas, es plantearse cuál y cómo estos segmentos se ha integrado en las ciudades principales, en este caso en Antofagasta.

Los datos que nos refiere el fondo documental que empleamos señalan que la población boliviana asentada en Antofagasta mayoritariamente, casi en su totalidad, fue de ascendencia hispana, no faltando patronímicos europeos no latinos. Los pocos

Tabla 8. Distribución de edad de inmigrantes bolivianos a Antofagasta.



Fuente: elaboración propia basado en el Archivo Histórico de Extranjería del Servicio de Registro Civil e Identificaciones: Bolivia

apellidos de procedencia aymara, no faltando un par de quechua, nos plantean que su condición de capital social era cualificada, esto pudo haber influido en la decisión de establecerse en Antofagasta.

Carmen Catacora (*Qatacura*) Vargas (Prontuario 9547), nacida en 1902 en La Paz, llegó a principios de la década de 1930, sabiendo leer y escribir. Casada con Víctor Blanco Mercado, se desenvolvió como dueña de casa (labores del sexo, se clasificaba en la época), señalando dos relaciones sociales en la urbe, a nivel de empleados.

Marcelo Colque (*Qullqui*) Choque (P. 59637) arribó desde Uyuni. Alfabetizado, aprendió el oficio cualificado de mecánico y fijó su domicilio en Avenida Argentina 575. Se relacionó con Teodoro Ramos Latorre, contratista, y Miguel Allende, empleado.

Arturo Condore (*Kunturi*) Condore (P. 7247), partió desde La Paz hacia Antofagasta en 1912, con la experiencia de ser chofer, situación que le permitió su condición de alfabetizado. En la ciudad vivió en varias partes, en Adamson 390, Ossa 1159 y Maipú 150.

Nicolás Copa (*Kupa*) Verzuzel (P. 13851) llegó en 1900 desde un poblado denominado Nolipio (sic), con instrucción primaria, casado con Andrea Ballesteros, se dedicó al comercio, instalándose en calle San Martín.

Alberto Cusicanqui (*Kusikanki*) Martínez (P. 1527) viajó desde La Paz en 1905 a la edad de diez años. Estudió en Antofagasta y se tituló de contador, posiblemente en el Instituto Comercial. Soltero. Sus relaciones lo vincularon con el Servicio del Registro Civil e Identificaciones, con un empleado y el jefe de identificaciones.

María Cusicanqui Soto (P. 1200056), nacida en 1898, debió haber ingresado a fines de la década de 1920. Instruida en lo básico, se casó con Víctor Clippe Meleros, de quien enviudó. Fue dueña de casa, en su hogar de calle Sucre 320.

Antonio Guamán (*Guamán*) Salinas (P. 117997) llegó desde Cochabamba a principios de 1930, como estudiante, instalándose en calle Bolívar 240.

Francisco Guchalla (*Wachalla*) Guanchilla (P. 154412) provenía desde La Paz, llegando a Antofagasta en 1922 como contador, casado con Rosa Elorrienda, y se estableció en calle Washington.

Agustín Huaca (*Waka*) Mamani (*Mamani*), nacido en 1868, se había establecido en Santiago de Chile, desde donde se trasladó a Antofagasta en 1910. Si bien era analfabeto, pudo desenvolverse como comerciante, con el apoyo de su mujer Manuela Peralta, en calle Latorre.

El patronímico Mamani (*Mamani*) fue el más representativo de la etnia aymara en Antofagasta.

Telésforo Mamani Rodríguez (P. 62999) llegó a la ciudad en 1913, soltero y el oficio que declaró fue ser “chanflero”.

El contingente principal de la familia Mamani, el grupo más representativo de la etnia aymara en Antofagasta, se localizó en la precordillera, desenvolviéndose en la estación ferroviaria de Cebollar, y en las minas de Collahuasi y de Chuquicamata.

#### e) Patrones de nupcialidad

Es importante señalar dos observaciones respecto del concepto de nupcialidad: una, que apunta a un rasgo del grado o un indicador de la inserción de la comunidad inmigrante en el seno de la sociedad regional, a base de las nociones de exogamia, endogamia o endogamia encubierta; dos, que en los sectores populares de la inmigración de raíz latinoamericana es posible que las relaciones de uniones consensuadas, no legales ni sacramentales, haya sido en un porcentaje mayor de lo que se pueda inferir en el cotejo entre la cantidad de solteros (as) y los efectivamente que se acogieron a la institución matrimonial (Salazar y Tisnes 2013). En tal sentido, es factible considerar si en los segmentos inmigratorios se dio el denominado “modelo tradicional de matrimonio”, es decir, las edades tardías en las primeras nupcias y una alta proporción de soltería definitiva, que prevaleció en Europa hasta las primeras décadas y que se extendió en España hasta mediados del siglo XX (Hajnal 1965; Castro 1999). Hubo una covarianza entre la soltería definitiva y el retraso del matrimonio y viceversa, ha puntualizado Rowland (1988).

Importa también puntualizar que en el caso de países latinoamericanos con elevados porcentajes de extranjeros, se verificó, como en el caso argentino, que la nupcialidad fue más marcada entre los inmigrantes que en los miembros de la población nativa (Celton, 2008). Y a esto se agregó otra variable: que el traslado del matrimonio desde la esfera eclesial hacia el ámbito civil incidió en el descenso de la nupcialidad, tanto en áreas de bajo nivel de urbanización o bien no fue registrado en la Oficina del Registro Civil, en ciudades intermedias, cuando gravitó con fuerza su adscripción religiosa católica (Valdés 2007; Estrada 2012).

En el proceso de integración en la sociedad receptora, la nupcialidad jugó un papel importante en la fisonomía de la estructura social de esta y, en tal

lineamiento, el matrimonio mixto coadyuvó a dicho proceso (Coleman 1993, citado por Sanjurjo 2005).

Sin embargo, como ha reparado Estrada (2012), habrá que tener presente el índice de masculinidad para saber si el matrimonio mixto se llevó a cabo por el varón o la mujer, pues como acota Baldomero Estrada:

El comportamiento matrimonial de las colectividades se conoce por el comportamiento femenino... agreguemos que era común que se manifestaran comportamientos de endogamia encubierta y es el caso en que los extranjeros aparecen contrayendo matrimonio con un o una chilena, cuando en realidad se trata de una descendiente de la nacionalidad a la cual pertenecen pero por haber nacido en Chile se le identifica como nativa (Estrada 2012: 75). Y esto era válido para las colonias europeas.

Sin embargo, en las colonias latinoamericanas (hemos cotejado los prontuarios de peruanos, argentinos, colombianos, ecuatorianos, etc.), a diferencia de las europeas (se ha compulsado los prontuarios de británicos, alemanes, franceses, españoles, etc.), se aprecia una inclinación por el matrimonio mixto, posiblemente debido al alto índice de masculinidad y la necesidad de insertarse en la sociedad regional de modo más pleno, no solo en el mercado laboral sino una integración espacial en la urbe que se ve complementada con la nupcialidad con una persona nativa.

A estas características no escapó el contingente boliviano con residencia en Antofagasta.

En el análisis acerca de los patrones de nupcialidad observados en el contingente inmigratorio boliviano, obtenemos los siguientes datos:

1. La información proviene de los libros de matrimonios anuales del Servicio del Registro Civil y de Identificación de Antofagasta (distinto de los prontuarios del Archivo Histórico de Extranjería del Servicio del Registro Civil y de Identificación de Antofagasta, que hemos utilizado en páginas superiores). Para el periodo en análisis solo el libro correspondiente a 1899 se encuentra extraviado, por lo que no hay información para dicho año.
2. Se ha tomado cuenta del número de personas de nacionalidad boliviana que ha contraído matrimonio civil con un(a) contrayente de nacionalidad

boliviana, caso calificado de matrimonio endogámico, o con un contrayente de nacionalidad diferente, sea chileno(a) o extranjero, caso calificado de matrimonio exogámico.

3. La información ha sido recogida en la Tabla 9, que representa el número de personas involucradas en ambos tipos de matrimonios como % del total de matrimonios de grupo de estudio ocurridos en cada año, así se percibe con claridad la intensidad relativa de cada tipo de matrimonio endogámico vs. exogámico.
4. Durante el periodo total en análisis, desde 1885 a 1930, 595 ciudadanos(as) bolivianos(as) contraen matrimonio, de ellos 250 lo hacen en modalidad endogámica (42%) y el resto, 345, lo hace en forma exogámica (58%). Lo que define la tendencia global de la conducta del grupo.

Esto se traduce en los resultados estadísticos pormenorizados anualmente:

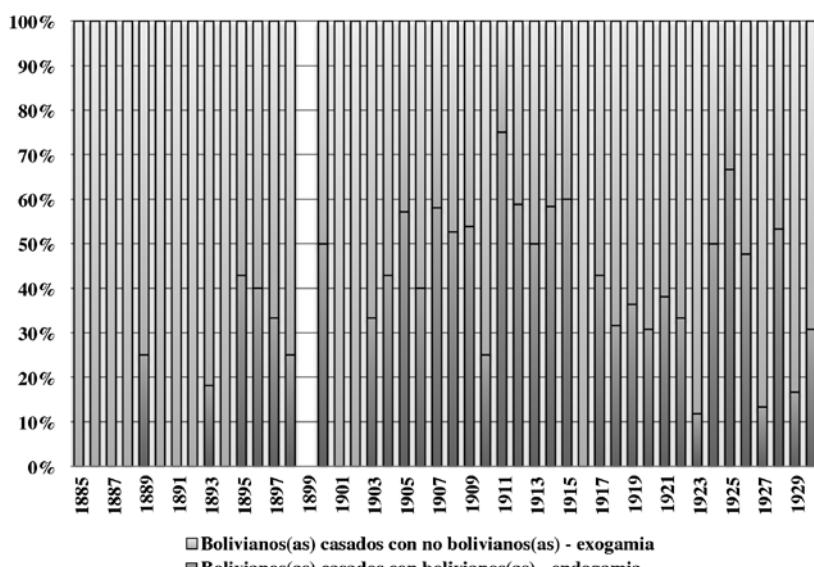
### Conclusiones

Los flujos migratorios de la población boliviana hacia la ciudad de Antofagasta, en particular, reflejaron, por un lado, que estos se acrecentaron después de 1904, de modo notable, habiendo recibido un impulso con el establecimiento del ferrocarril entre Antofagasta y Oruro y, por otro, constituyeron una demografía que rompió lo fáctico y lo perceptivo

respecto del grado de alfabetización que poseía la nación de Bolivia en aquellos años: fue una población inmigrante notoriamente alfabetizada, compuesta en su mayoría por personas criollas y en una ínfima porción por ascendientes indígenas, que poseía un grado de capacitación especializada en sus oficios, por ejemplo de sastre o mecánico, o cierta profesionalización como fueron los abogados, contadores. Constituyó un segmento que supo aprovechar las bondades de una ciudad cosmopolita y de una sociedad progresista, abierta a distintas clases de inmigración que hacia 1907 llegó a contabilizar el 20% de la población. Los estrechos lazos mercantiles entre casas comerciales de Antofagasta y en Bolivia pudieron ser utilizados por el segmento importante de los comerciantes y por cierto de los empleados.

Los factores de constituir Chile un país orientado por políticas liberales, principalmente en la amplia libertad de tránsito transfronterizo, de fomentar emprendimientos privados comerciales, ofertas de empleo en un mercado laboral dinámico por el empuje salitrero, se unieron a las externalidades positivas de encontrar el boliviano maneras de vida cotidiana próxima a las ciudades mayores de Bolivia, como eran La Paz y Cochabamba, desde donde provino más del 60% de sus migrantes, ello abrió las posibilidades de comprender las pautas socioculturales o los *habitus bourdieanos* de los sectores mesocráticos, como los populares, de la sociedad regional y sopesar

Tabla 9. Patrones de nupcialidad de los bolivianos: porcentajes 1885-1930



Fuente: Elaboración propia.

los costos/beneficios de sus proyectos personales y familiares lejos de su país natal.

La migración boliviana, para el caso de Antofagasta, fue mayoritariamente masculina y joven, de ascendencia criolla, y de regiones alejadas de las aledañas

a la frontera chilena, y su inserción en la sociedad regional se realizó tanto por medio de su incorporación al mercado laboral como, en cierta forma, mediante sus patrones de nupcialidad donde la exogamia fue mayor que la conducta endogámica mostrada.

## Referencias Citadas

### Bibliografía

- Ahumada, María Teresa  
 1985. *Huanchaca, el establecimiento industrial de Playa Blanca en Antofagasta*. Ediciones Universidad José Santos Ossa. Antofagasta.
- Alarcón, J. Ricardo  
 1925 *Bolivia en el primer centenario de su independencia. Homenaje a Bolivia en el primer centenario de su independencia*, Londres.
- Bermúdez, Oscar  
 1963 *Historia del salitre desde sus orígenes hasta la Guerra del Pacífico*. Santiago de Chile, Ediciones de la Universidad de Chile.
- Blakemore, Harold  
 1996 *Historia del Ferrocarril de Antofagasta a Bolivia. 1888-1988*. Santiago de Chile, Impresos Universitarios. Original inglés 1990.
- Carvalho, Ruber  
 2010 *Manual de Historia de Bolivia. Una visión desde la llanura*. Santa Cruz de la Sierra, Imp. Landívar S. R. L.
- Castro M. Teresa  
 1999 Pautas recientes en la formación de pareja. *Revista Internacional de Sociología, RIS*. Instituto de Estudios Sociales Avanzados, CSIC. 3º Época, N° 23, mayo-agosto 1999, pp. 61-94.
- Celton, Dora  
 2008 Formación de la familia argentina. Cambios y continuidades. El caso de Córdoba. *Temas Americanistas*, N° 21, julio-diciembre, pp. 16-33.
- Couyoumdjian, Juan Ricardo  
 1986. *Chile y Gran Bretaña durante la primera guerra mundial y la postguerra, 1914-1921*. Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello- Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Dirección General de Estadística  
 1931 *Resultados del X Censo de la Población efectuado el 27 de noviembre de 1930 y estadísticas comparativas con censos anteriores*, Santiago, Imprenta Universo. 3 vols.
- Estrada T. Baldomero  
 2012 *Desarrollo empresarial urbano e inmigración europea: españoles en Valparaíso, 1880-1940*. Universidad Complutense de Madrid. Memoria para optar al Grado de Doctor. Madrid.
- Gajardo, Enrique y Rodríguez Rojas, E. (Editores)  
 1924 *Álbum de Tarapacá y Antofagasta*. Antofagasta.
- González Miranda, Sergio  
 2011 Las históricas relaciones entre Tarapacá y Oruro: la frustrada tentativa de integración transfronteriza durante el ciclo de expansión del salitre (1864-1928). *Revista de Geografía Norte Grande*, Número 50, pp. 63-85.
- González Pizarro, José A.  
 2007 Hablemos de nosotros y de refilón de ellos. Los libros en torno al centenario de Chile y Bolivia. *Tercer Milenio*, Universidad Católica del Norte, número 14, pp. 64-71.
- González Pizarro, José A.  
 2008 La emigración boliviana en la precordillera de la región de Antofagasta: 1910-1930. Redes sociales y estudio de casos. *Revista de Ciencias Sociales*, Universidad Arturo Prat, Número 21, pp. 61-85.
- González Pizarro, José A.  
 2009 La literatura de ensayo y las imágenes nacionales de Chile y Bolivia a comienzos del siglo XX. *Revista Universum*, Universidad de Talca, Número 24, vol. 1, I Semestre, pp. 82-109.
- González Pizarro, José A.  
 2010 La industria minera de Antofagasta y la inmigración boliviana durante el ciclo salitrero. Notas para su estudio. *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*. Universidad Arturo Prat, volumen X, Número 2, pp. 97-127.
- González Pizarro, José A. - Hubert Robinet S.J., André  
 2013 *Luis Silva Lezaeta y el Norte Grande de Chile*. Antofagasta, Ediciones Universitarias, Universidad Católica del Norte.
- Hajnal, J.  
 1965 European marriage patterns in perspective. En D. V. Glass y D. E. C. Eversley (Eds), *Population in History: essays in Historical Demography*. London. Edward Arnold, pp. 101-143.
- Iñó Daza, Weimar Giovanni  
 2008 *Elites y modernidad en Oruro 1900-1920*. La Paz, Museo Nacional de Etnografía y Folklore, RAE Historia, XII, pp. 203-218.
- Lora, Guillermo  
 1969 *Historia del Movimiento Obrero Boliviano 1900-1923*. La Paz, Los Amigos del Libro.
- Manual del Viajero  
 1910 *Baedeker de la República de Chile*. Santiago de Chile, Imprenta y Litografía América.
- Márquez Ostria, Jorge  
 2003 *Planificación y Ocupación del espacio de Chuquisaca. El carácter histórico de las desigualdades regionales en Bolivia*. Fundación Cultural La Plata. Ediciones Agua del Inisterio, Sucre.
- Mendieta, Pilar  
 2006 Oruro ciudad moderna y cosmopolita 1892-1930. En Cajías Magdalena et. al. *Ensayos históricos sobre Oruro*. La Paz, Colección Cuarto Centenario de la Fundación de Oruro IEB-ASDI, pp. 205-231.
- Mesa, José de; Gisbert Teresa, Mesa Gisbert, Carlos D.  
 1998 *Historia de Bolivia*. Segunda edición corregida y actualizada, La Paz, Editorial Gisbert.

- Panadés Vargas, Juan Luis-González Pizarro, José Antonio, 1998 *Antofagasta, historia de mi ciudad*. Antofagasta, Corporación Pro-Antofagasta.
- Querejazu Calvo, Roberto 2004 *Guano, Salitre, Sangre. Historia de la guerra del Pacífico (La Participación de Bolivia)*. La Paz, Librería Editorial "G.U.M", tercera edición.
- Rodríguez Leyton, Nivardo 2007 Discurso y cultura urbana libertaria en la primera mitad del siglo XX. El discurso anarquista-individualista en el semanario *Arte y trabajo* (ciudad de Cochabamba 1921-1934), pp. 217-296. En Rosario Rodríguez Márquez-Marcelo Villena Ivarado (Coordinadores), *El espacio urbano andino: escenario de reversiones y reinversiones del orden simbólico colonial. Estudios Bolivianos 13*. Universidad Mayor de San Andrés, Instituto de Estudios Bolivianos.
- Rojas Delgado, Matías 2012 [1883] *El desierto de Atacama y el territorio reivindicado*. Santiago de Chile, Biblioteca Nacional, Pontificia Universidad Católica de Chile, Cámara Chilena de la Construcción.
- Rowland, R. 1988 Sistemas matrimoniales en la Península Ibérica (siglos XVI-XIX). una perspectiva regional, En Pérez Moreda, V y Reher D (Eds), *Demografía Histórica en España*. Madrid, Ediciones El Arquero, pp. 72-137.
- Salazar A. Luisa-Adela Tisnes 2013 Soltería definitiva en el Río de la Plata. Cambio social y nuevas prácticas en etapas de la familia en crisis, del siglo XVIII a la actualidad. X Congreso de la Asociación de Demografía Histórica, Albacete, España, 18-21 de junio.
- Sanjurjo R., Pilar 2005 Las pautas de nupcialidad de la población inmigrante en España: el reto del intercambio cultural. *Cuadernos Geográficos*, 36 (1), pp. 65-77.
- Sennett, Richard 2002 *El declive del hombre público*. Ediciones Península, Barcelona.
- Schutz, Alfred 1974 *Estudios sobre teoría social*. Buenos Aires, Amorrortu editores.
- Todaro, Michael 1969 A model of labor migration and urban unemployment in less-developed countries. *American Economic Review* 59: 138-148.
- Valdés, Ximena 2007 Notas sobre la metamorfosis de la familia en Chile. En Reunión de Especialistas *Futuro de las familias y desafíos para las políticas públicas*. Santiago de Chile, Cepal-Unfpa, pp. 2-13.
- Valencia Vega, Alipio 1982 *Geopolítica del litoral boliviano*. La Paz, Librería Editorial Juventud.

#### Fuentes primarias

- Archivo Histórico de Extranjería del Servicio de Registro Civil e Identificaciones, Universidad Católica del Norte: Bolivia, Cajas 46, 48, 49, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 62, 63, 65, 66.
- Servicio del Registro Civil e Identificación de Antofagasta: Libros de Matrimonios: 1885-1930.

#### Notas

<sup>1</sup> La sigla AHE alude al Archivo Histórico de Extranjería del Servicio del Registro Civil e Identificación de Antofagasta,

correspondiente a Bolivia. El primer número, refiere de la Caja Y alude al Prontuario.